

LA MONARQUÍA

DIARIO POLITICO

AÑO V

PRECIOS DE SUSCRICION

En Ferrol, un mes, una peseta.—Provincias, trimestre, cuatro pesetas.—Ultramar y extranjero, trimestre, nueve pesetas.
La correspondencia se dirigirá al Director del periódico.
No se devuelven originales.

REDACCION Y ADMINISTRACION: MAGDALENA, 190

EL FERROL: Martes 24 de Junio de 1890

ANUNCIOS

La línea de una columna en la cuarta plana, cinco céntimos de peseta.—La de dos columnas doce céntimos.—En la tercera plana pagarán el doble.—A los suscritores se les hace una rebaja de un veinticinco por cien.—Comunicados á precios convencionales.

NUM. 1.058

CORRIDA DE TOROS

ARREGLADA AL ESPIRITU GALLEGO POR CALANCHA

Atrás y paso al género taurino, que estamos ya para entusiasmo nuestro dentro del orden español más fino; la res bravía reemplazó al cabestro, y al vetusto tricorno del marino gentil coleta del airoso diestro. Parecía el Ferrol, pueblo de moros, sin oles, sin mantillas y sin toros.

Mas sacudiendo la anterior desidia entramos en la senda de cultura, y al fin con la gran lidia, buena lidia, nuestra plaza de toros se inaugura; si ha habido un Pitt que nos tuviera envidia, hoy con toretes *ingertos* en Miura de fijo á Pitt toda la Albión se asocia y aun el pueblo Irlandés, y hasta el de Escocia.

Divorciados de muchas poblaciones, hoy nos dota la suerte, ayer aciaga, de una plaza que nuestras aficiones á un tiempo las despierta y las halaga, y si antes la estrenó Torreledones y del progreso vamos á la zaga, consistió en no augurar muy buena suerte á una «plaza taurina» en plaza fuerte.

Héla ahí rebosando banderolas, á la altura ó nivel de la Machina, y haciendo á las costumbres españolas todo el honor de plaza genuina; ella trueca gallegas en manolas, y dígalos esa pléyade divina que cuajando los palcos y tendidos absorben de los circo, tres sentidos,

Viva ese *chico* con mezcla sandunguera de nuestra distinguida aristocracia; olé por la barbiana costurera con más sombra y aromas que una acacia, airosa en el tendido ó la barrera toma relieve su hermosura y gracia, y sus ojos, cuan lindos meteoros dan, al matarme á mí, vida á los toros.

Para nuestro entusiasta vecindario tuvo doble importancia la corrida, porque ha solemnizado el centenario de una fiesta flamenca parecida y desde aquel suceso extraordinario la costumbre siguió tan sostenida que sin ser nuestra plaza una andaluza se picaban los toros... de merluza.

Pero vino Calancha con su empresa á brindar unos días más risueños, internándose él mismo en la dehesa, en busca de unos toros... extremeños; ¿qué ha habido algún retraso?; no nos pesa, desarrúguense ya todos los ceños, si anteayer suspendido el acto ha sido, el público fué ayer ¡el suspendido!

Premiada vió Calancha su vigilia, apesar, de aplazar el gran suceso, pues se llenó la plaza de familia y resistió también con todo el peso; aunque sé que *La Voz* no se concilia, ni se aviene impertérrita con eso, por que á listos, graciosos y á corteses no hay quien les gane á algunos coruñeses.

Corro á la plaza; el corazón se ensancha tomó el camino á pié como un pelele, envuelto entre la férvida avalancha que hácia la plaza el mismo afán impele. Ansío ver los trastos de Calancha, (pero léase bien, que este es con ele.) Llegó á la plaza; la juzgué al momento: plaza de tres mil duros, sin descuento.

La llena hirviente y juguetón genitío; apretones aquí, por allá bromas; muchos hongos de paja como el mio; envían *ellas* fuego, el aire aromas: comparan dos tenientes de navío á los palcos con nidos de palomas, y á fé que tal con las mantillas blancas debían parecer desde las Chancas.

No se permite abrir ni una sombrilla; cecea el que cultiva hasta el gallego; y la rica y dorada manzanilla sirve á la plaza de excelente riego; anticipase el sol á la cuadrilla picando... ¡vive Dios! con tanto fuego, que se explica que hubiera en los tendidos muchos soldados... y otros derretidos.

Al alegre rumor de la algazara la banda militar une sus sonos; se refleja el placer en cada cara y brillan toda clase de expansiones; que estamos en Ferrol nadie repara oyendo tan agudas expresiones; y entre aquel vocerío que atolondra, son los que están al sol, los de más sombra.

Llegó la hora; en las miradas leo cuan grande es la ansiedad y la impaciencia; sube Castro Labrada, según veo, á ocupar la elevada presidencia. Y para inaugurar bien el toro le aplaude la entusiasta concurrencia. Y hace salir á Santos ¡qué episodio! él que tiene á los santos tanto odio...

Y ahí está en el ruedo ya el alguacil con su trajecito de esquila mortuoria y su caballo de alivio de luto, saludando á la presidencia.

El presidente le tira la llave. Los compañeros de mi palco me aseguran que no tiró una llave; que lo que tiró fué una plancha. Pudo ser así.

O pudo ser simplemente, como eran las cinco y diez y estaba el pueblo impaciente, que evitase el presidente de que volviera otra vez.

La banda de infantería de marina se arranca con la marcha de *Pan y toros* para solemnizar la presentación de la cuadrilla, y aparecen los *chicos* con aire, y viento del N. E., seguidos de los monos sabios y todo el tren de la casa.

Saludo de Pulguita á la presidencia. Cambio de capas por las de faena y apertura del toril.

Pero ¿qué es eso? ¿no quiere salir ese toro? —A ver—grita uno del comercio desde el tendido—vamos á mandar un despacho telegráfico con respuesta pagada.

—Calle V. hombre—objeta una costurera de sastre—se habrá enterado de que hay cólera.

—¡Qué no sale! ¡qué no sale!

—¡Allá vá un saca-corchos!

Por fin, después de unos cinco minutos de ansiedades, aparece en el ruedo

JAQUETON

que así se llama; y á fé que responde al nombre de bautismo; de tres yerbas, bien aprovechaditas, y de la ganadería de don Antonio Lopez, padre del matador.

Señas particulares: Colorado oscuro, bien puesto, mejor armado, de libras, saltón.

Embiste voluntarioso. Recibe dos puyazos regulares de *Jetajeño* y dos de *Cerrajas* bastante buenos.

Uno archipésimamente.

Después de empezar al pelo, lo terminaban picando, más que como á toro joven, como á un par de estanco.

Toque de banderillas. Manuel López (a) *Carretera*, que se confunde con *Pulguita*, nada más que en el traje, pone un par al cuarteo algo caído y otro par bueno.

Jolaña otro á media vuelta recortando, después de dos intentos en falso.

Currinches al quite, atrayendo toda la atención de la plaza.

Y ya está *Pulguita* preparando los trastos para expedir

la certificación de defunción á *Jaquetón*.

Viste verde plata, no el toro, el diestro. Pero ¡eché usted pases! Ni que fueran todos los del tendido de sombra á visitar el arsenal.

Uno natural... de las Somozas con la izquierda, y cinco con la derecha, un desarme de muleta y media estocada á paso de banderillas que no tuvo otro mérito que el ser bien señalada.

El toro muy movido en todos los pases y *Pulguita* tirándose á matar desde Neda.

Después de tirar la estocada se armó de tanta confianza que en uno de los ataques tuvo *Pulguita* una cojida.

Un grito de horror sonó en la plaza.

Y darse golpes de pecho ví en el tendido á unos cuantos mozalvetes de provecho ¿qué por qué? pues por el hecho de «tocar el toro á Santos».

La cogida pudo tener consecuencias, pues lo engarzó por el lado izquierdo de la región escapular, dan do con el diestro en tierra.

Al verle ileso, relativamente, el público batió palmas estrepitosas.

Y se me ocurrió en seguida, al ver como la cojida el público la aplaudió, que una ovación parecida, sin ser torero en mi vida, podía alcanzarla yo.

Currinches al quite con riesgo y atrevidillo. Muchos bravos.

Y abreviando los berrinches de un *Jaquetón* de perilla, le dió remate *Currinches* á la primera puntilla.

Pero como decía una señora que cose para fuera y habla para adentro, de esas puntillas tan finas no se venden ni en casa de Fayé.

¡Ah!... Aplausos.

LAGARTIJO

De igual ganadería que el anterior, bien puesto, bien armado negro, listón;

que parecía hermano del anterior saltó bien á la vista... ¡bah, si saltó!

Se encargaron de picarlo *Cerrajas* y *Campillo*, con cuatro puyazos en corto buenos, otro regular y un marronazo el primero, y dos puyazos el

otro, uno si bien de ellos con pica de dos metros y medio.

—Pero ¿dónde va ese hombre con tanta maderera?

—Déjele usted, puede que vaya á hacer una casa.

Currinches divino al quite con el trapo, ¡qué palmas! ¡más que el domingo de Ramos!

El toro no sabía á que tirarse, si al caballo ó á la barrera.

Intentó por dos veces salvarla, y las dos veces leso la arena.

Al levantarse parecía un atun rebozado en harina para freír.

Currinches, el héroe de la tarde, le serenó, dándole unos pases, y acariciando con su mano la cabeza del toro.

Aplausos.

Un caballo herido pasó á la enfermería.

Y entramos en la suerte de banderillas, ó entra, mejor dicho, *Lagartijo* (toro).

¡Y vaya si entra!

Le ponen un par mediano.

Otro al cuarteo quebrando en la cabeza.

Otro bueno también al cuarteo, aunque algo caído.

Y ¡pataplum! se cuele *Lagartijo* entre barreras.

Los aficionados y los agentes del orden corren que se las pelan.

El bicho se eclipsó totalmente por cinco minutos.

—¿Entró el toro?—pregunta una señora corta de vista á su esposo.

—¡Qué! Lo que entró es el pánico—le contesta él muy tranquilo.

Calancha había ofrecido una corrida y el toro quiso ser más expléndido; por que cuidado ¡si hubo corridas!

La falta de burladeros prolonga el eclipse.

La emersión se realiza por la puerta del Sol, visible, por lo tanto, parcialmente en el ministerio de la gubernación.

El toro necesita más banderillas, y le pone *Currinches* un par al cuarteo y *Carretera* otro y medio á la vuelta...

Pulguita que ya apareció inútil de la mano izquierda antes de matar el primer toro, se presenta á la *crucifixión* del segundo, poco menos que llevándola vendada.

Da un pase natural con la izquierda,—bien con la izquierda—y un pinchazo, sin preparación; dos pases con la izquierda—bien con la izquierda,—y se tira á matar con media estocada á paso de banderillas; otro pase con la derecha

y otra estocada bien señalada.

Desde algún tendido hay palmas y sisgos á repartir entre el matador y la presidencia.

No se diría sino que los pitos y los cuernos se están burlando mutuamente.

Sobre todo, en los cuernos se soplaban con fuerza.

Y al pobre *Pulguita* le ví cabizbajo, pues temía á los cuernos de arriba más que á los de abajo.

¡Y dále los enterradores con las capas!

¡Hombre! no le ayuden ustedes á bien morir; si lo que ya necesita esa res es que le echen una capa... de tierra.

Viendo al toro asesinado le quitó un aficionado.

la espada al reo en el momento que pasaba por la barrera buscando algún apoyo para no caer.

Currinches lo remató á la puntilla primera y esta frase resonó: ¡Vaya una mano certera!

¡Chavó!

Con que ahí viene el

JITANO

de la ganadería de Fierro. Retinto, de pocas libras, coloradito, cornibrocho, bien criado y de muchos «pieses».

Fué el único flojo de la tarde. ¿Quién se fia de *gitanos*?

Los picadores *Campillo* y *Cerrajas* le buscaban hasta en el centro del ruedo y... ¡nada!

El toro haciéndose el remolón, parecía que quería decirles:

—Vamos no me mareen ustedes que ya me mareé bastante en el viaje de la Coruña á Ferrol.

A fuerza de tanto porfiar, embistió tan lleno de coraje, que á la primera cornada dió cuenta de un penco (R. I. P.) cayendo un picador al descubierto.

Al quite un mono sabio y la Providencia Y el potro muy mal herido fué pronto sustituido por otro.

Un picador logró arrancar al bicho la divisa. Pide el pueblo soberano banderillas de fuego. Que pedir eso en Ferrol es como pedir el sol.

A fuerza de fuerzas recibió el *Jitano* dos varas... y tres pulgadas.

Un mono sabio en un descuido, porque arte es difícil tenerlo, pero descuidos cualquiera los tiene, fué cojido por la espalda, dando la res con él de bruces. No se movió, quedó rígido. Las señoras creyeron que el mono había dejado de existir.

Pero distraen á la fiera el *Currinches* y otro chico, y así vió la plaza entera ¡ay! como aquel *mono* era no ya un mono, sino un *mico*

Bien al quite *Currinches*, que oyó muchísimos bravos.

Pues el chico se crecía pero se crecía mucho con los bravos de los toros y con los bravos del público.

Y ¡ay! si llegan á tener poder los primeros. Un toque de banderillas y algunas pinceladas.

Recibió *Jitano* tres pares caídos, entre pares y medios pares, como si los picadores jugaran á pares y nones; y por dos veces consecutivas saltó el toro la barrera, buscando otro piso menos blando que el de la plaza, porque aquel le recordaba la playa del Orzán.

Debía infundirle terror la idea de otra travesía marítima.

Y sin embargo, entre barreras él llevó allí ¡la mar!

Un guardia municipal mucho saltó la barrera, para dentro y para fuera huyendo del animal;

y al verse en tan gran asedio, por buscar su salvaguardia, se puso, en fin, tanto en guardia, que resultó guardia y medio,

Santos Lopez (a) *Pulguita* marcha receloso con los trastos hacia la fiera.

En media vuelta pretendió dar un mete y saca y le resultó un pinchazo en el costado del brazuelo (Silba)

Ay *Pulguita*, estoy bien cierto, que en esa suerte taurina, no estuvo usted muy experto;

para morir, como ha muerto, mátelos con estriguina

Currinches en la puntilla no tan feliz. Con este toro aseguró al cuarto golpe.

Y á todo esto en la meseta del toril una bronca. Lo cual que no me ha estrañado, porque después del segundo toro que ayer se ha lidiado parecía algo abroncado todo el mundo.

Y hétenos ya con el último de la corrida. Dícen que es

MORITO

y yo no lo creo.

Su color negro-listón, sus pocas libras, su cabeza bien puesta y bien armada le señalan como de la familia de los anteriores, toro extremeño que salta... y vá, y dice desde el mismo momento que su planta huella el redondel.

—¿Qué me echen picadores!

Un cabo de marina, estuvo si le echa ó no un botón de ancla. Pero como no se lo echó, allá se fueron *Jetajeño* y *Cerrajas* que le pusieron de doce varas, cuatro buenas, de las de figurín de última moda, ó lo que es lo mismo, ceñidas, y dos más largas. Le quitaron la moña. Hubo un recorte de *Currinches* de *buten* y exornado con palmas y sombreros.

Un *jamelgo* pasó á mejor vida y fué rematado con la puntilla.

En la suerte de banderillas hubo tambien de todo.

De los siete pares y medio fueron dos falsos, uno al sesgo, uno trasero caído, otro de media vuelta, ó como si dijéramos, de vuelta y media, y otro par... ticularísimo, en fin, de tomo no lo sé; pero lo que es de lomo respondo.

Mata el sobresaliente de espada *Currinches*.

Brinda por el presidente, por el comercio, por las chicas guapas, y no sé si hasta por los guardias de arsenales.

Hay gran expectación, nadie respira; (ahí tiene V. ya dije una mentira) porque todos al ver cambio de espada, estando ya al final de la corrida recuerdan la otra mano desgraciada y ¡vaya si respiran... por la heridal

Cuenta V., que á la verdad ha dado que contar el gallito de la fiesta; un pase redondo, otro con la izquierda, otro con la derecha, y ¡zas! un pinchazo.

Currinches, con ese toro no me sea V. gandul, que al que viste azul y oro ya es fácil, en su desdoro, ponerlo de oro y azul.

—A ver, á ver, vecino me hace V. el favor de esos gemelos? ¡Olé! un pase con la derecha y se tira de frente á matar ¡Pero... ni con los gemelos veo claro!

¡Vaya si usted no hace nada, habremos de reemplazar la espada, con un taco de billar.

Por que *Currinches*, por lo visto y lo que se ha dejado de ver, propúsose jugar al *Morito*. Un pase con la izquierda, tirándose á matar desde *Valdoviño*; y total ¿para qué? Un pinchazo más ó ménos.

Ni que tratara de vacunar al toro. ¡Mire V. que más *vacunado!*

Otro pinchazo y por fin de duelos una estocada al volapié más atravesada que Luisa Michel. La plaza se convierte en un escaparate de sombrería. Puros y otros regalos.

La puntilla divina. Y ¡jalza pillilil! El final de la lidia se determina por el extraordinario gentío que en pocos segundos siembra el redondel.

¡¡Una cogida!! ¡Anda, anda! ¡una cogida! No teman ustedes pues, se trata de los admiradores del sobresaliente de espada que són quiénes lo cojen y lo llevan á hombros alrededor de la plaza. Ovación inmensa.

Al pobre *Pulguita* pude cogerle yo, pero ha sido la gran frase.

Manifestábase mi sorpresa por su apocamiento de ánimo más insinuante desde la cogida que tuvo y buscando un motivo á que atribuirlo, me interrumpió diciendo:

—La travesía por mar me tiene trastornado. Me maré mucho y pasé un miedo atroz.

—¿Miedo?—le interrumpí: miedo un diestro que no se inmuta ante la fiera.

—¡Ay amigo—continuó *Pulguita*—es que un toro no es más que un toro; pero la mar es una ganadería completa.

RESÚMEN: los toros buenos ¡unos toros de mi flor! los *chizos* trabajadores «*Pulguita*» ni sí, ni nó; el «*Currinches*» admirable, sin discutirlo, el mejor; ocho pencos medio muertos, muertos ciertamente dos; la presidencia acertada, en las veces que acertó y el público... ni el de Cádiz le avienta ya á Ferrol. Con que, da fin la revista, que hay otra corrida hoy, y es preciso reservarse, como comprende el lector. Si he conseguido aburrirle con tan larga relación, San Pedro se la bendiga á quién San Juan se la dió quedando de ustedes muy fatigadito

El Ostrón.

Del interior

Tan pronto terminó la corrida de ayer se trasladó al hospedaje el espada *Pulguita* en donde le hizo la primera cura de las heridas el médico señor Lenzano.

Consisten aquellas en una luxación del hueso radio correspondiente al antebrazo izquierdo. Se practicó la reducción inmediata, mediante un aparato contentativo *ad hoc*.

En la parte extrema del pié izquierdo sufrió una ligera herida contusa de segundo grado y una contusión de primer grado además en la región escapular izquierda. Hubo rotura de las prendas y no interesó los tejidos merced á la defensa de las muletillas ó alamares de la chaquetilla.

El espada herido continuaba esta mañana no muy bien; sin embargo asistirá á la corrida.

El fuerte viento de ayer ha sido un gran entorpecimiento para la lidia, pues los toreros no pudieron hacer con seguridad todas sus suertes de capas.

Por otra parte el suelo de la plaza no reúne condición alguna para la lidia. Los *chicos* se entieñan. Hace falta más dureza.

No es extraño que se produjeran tantas quejas entre los aficionados al arte taurino.

Los municipales escasos en número y en facultades intelectuales; no así en exigencias.

La fuerza de Luzón llegó tarde y más bien sirvió de estorbo que favoreció el orden.

Y otros varios defectos que suponemos hoy serán corregidos.

En las primeras horas de la noche de ayer, en ocasión que más concurrido se hallaba el café Suizo, entraron en el local tres jóvenes, de los que se dicen *guapos*, deseosos de armar pendencia.

Pronto buscaron pretexto.

A las frases insolentes que dirigieron á los de un grupo que tranquilamente se hallaban comiendo y que estos devolvieron, repitieron con un botellazo, que fué la señal de guerra.

En un momento quedaron hechos pedazos todos aquellos de que podían disponer.

Los camareros y circunstantes trataron en vano de poner paz entre los dos partidos, cuya lucha terminó cuando no hubo más botellas que dirigirse.

Apesar de la abundancia y calidad de los proyectiles no hay que lamentar pérdidas mayores. No sabemos á quien le tocó pagar los vidrios rotos.

Anoche fué obsequiada con una serenata la cuadrilla que dirige *Pulguita*, haciéndose extensiva al empresario señor Calancha.

Antes de ir hoy á la corrida, el joven artista do

Campo sacará un grapo fotográfico de la cuadrilla.

La cuadrilla que dirige *Pulguita* fué ayer muy visitada por todas las clases del público.

Están muy contentos todos de la acogida y buen trato que les dispensa el Ferrol.

ALGO ÚTIL

En todos tiempos conviene, y más ahora que se aproxima la época de los grandes calores, conocer cuando los perros presentan señales de la peligrosa enfermedad rábica, para prevenirse con tiempo de cualquier accidente desgraciado:

Los perros que están con libertad, comen cosas corrompidas, beben aguas estancadas y súcias, regañan frecuentemente con otros y tienen falta de aseo; principales causas de la rabia.

Esta se conoce desde los primeros momentos, marcándolo el mismo animal bien claramente.

La vista se le pone sanguinolenta, y la mirada de baja y traidora, los bellos algo hinchados, el pelo levantado, y aunque el amo le halague, no hace movimientos con la cola, trayéndola baja; no quiere comer ni beber, gruñe con frecuencia y procura morder á los extraños; á los tres días de estos síntomas se manifiesta una espumosa baba, le acomete el furor por intervalos y, de pronto, abandona la casa. Cuando se advierte alguno de dichos síntomas, si no se quiere matar el perro por duda ó por cariño, mal entendido, es indispensable ponerle en una jaula fuerte, y esperar hasta adquirir la convicción, en cuyo caso es indispensable matarlo, pues el menor descuido puede producir desgracias irreparables.

BOLETIN METEOROLOGICO

DIA 24

(Observaciones á las ocho de la mañana)

El barómetro.—767.
Viento reinante.—NE.
Fuerza del viento.—6°.
Horizonte.—Calmoso.
Termómetro.—15°.
Mar.—Rizada.
Cantidad de lluvia, o.

MAREAS DE MAÑANA

Primera pleamar, á las ocho y veinte minutos de la mañana.

Id. bajamar, á las dos y treinta y dos minutos de la tarde.

Segunda pleamar, á las ocho y cuarenta y cuatro minutos de la noche.

Id. bajamar, á las dos y cincuenta y seis de la madrugada.

JUZGADO MUNICIPAL

Horas de audiencia en el juzgado municipal: De nueve á doce de la mañana para lo judicial, de doce á tres de la tarde para el registro civil y de seis á ocho de la tarde tambien para el registro civil.

MOVIMIENTO DEL PUERTO

DIA 23

Nacimientos

María del Socorro Manuela Josefa Caamaño Lodeiro.

José María Ramón Antonio Enrique Olegario García y Bartoli.

Defunciones

Manuela Bouza y Lamas, 66 años.
Tomás Lurupe Paraire, 21 años.
José Ventura, 73 años.

Algo de todo

MODAS

TRAGES PARA NIÑOS Y NIÑAS

Prometí dedicar esta carta á la descripción de algunos trajes infantiles y voy á cumplir mi promesa.

Para niñas.—He aquí un modelo lindísimo para una niña de ocho á diez años. Falda fruncida de muselina de lana color marfil, guarnecida en la parte baja con un ancho bies de surahc azul claro que sirve de transparente á un entredós de encaje blanco. Cuerpo largo con delanteros fruncidos, que dejan ver un plastrón de surahc azul velado por una camiseta de encaje. Mangas de surahc y encaje. Sombrero redondo de paja de Italia adornado con una guirnalda de florecitas azules y escarolados de encaje. Para niña de tres á cuatro años: falda fruncida de velo rosa muy pálido, guarnecida en el borde inferior con una cenefa bordada al pasado con sedas de tonos rosa más oscuro que el de la falda. Cinturón de seda rosa cerrado en el costado con una escarapela. Cuerpo corto y plegado de velo rosa pálido. La parte alta se adorna con un ancho y puntiagudo canesú bordado como la cenefa de la falda. Mangas huecas con puños bordados. Capelina de surahc rosa pálido adornada con escarapelas de cinta de color de rosa de varios tonos.

Para niña de cinco ó seis años: traje de fulard fondo rojo, salpicado de florecitas blancas. Falda ligeramente drapeada en el delantero y recta por detrás. Cuerpo chaqueta con delantero suelto sobre una camiseta de tul blanco. Mangas plegadas. Sombrero ondulado de paja adornado con un grupo de amapolas.

No debiendo olvidar á los niños, indicaré desde luego que la gorra marinera sigue siendo la predilecta. En este concepto, describiré dos trajes. El primero, para niño de seis á siete años, se compone de pantalón corto de franela azul marino y blusa marinera de punto rayado blanca y azul abierta sobre un plastrón de lo mismo. Cuello vuelto igual al pantalón. Gorra azul. El segundo traje para niño de cuatro á cinco años, es de franela blanca. Blusa con cuello marinero adorna-

do con siete galoncitos de seda blanca. Este cuello, muy abierto, deja ver una camiseta de surahc encarnada. El cuello se cierra delante con un lazo de cinta encarnada. Pantalón corto de franela blanca. Cinturón de surahc encarnada. Sombrero de paja con cinta encarnada.

ERNESTINA.

Paris 13 Junio de 1890.

Por telégrafo

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR)

Madrid 23, 10 n.

En el Congreso tuvo lugar un ruidosísimo debate sobre la cuestión del matute. Intervinieron Azcárraga y Mellado.

Surgió un incidente á consecuencia de los ataques personales que Villasanté dirigió á Figueroa, el que se defendió cumplidamente.

La impresión ha resultado desfavorable para Villasanté.

En el Senado se leyeron telegramas sobre las últimas pruebas del submarino, levantando acta donde consta la satisfacción general de que se hallan poseidos todos los partidos.

Continuó el debate de los presupuestos.

Madrid 23, 10'20 n.

El ministro de la Gobernación dió lectura á un telegrama de Málaga desmintiendo la existencia de la fiebre amarilla en aquella provincia.

El cólera vá decreciendo en Valencia.

En Benigamín ocurrieron dos defunciones.

En los demás pueblo, sin novedad.

Toman cuerpo los rumores de que existen casos sospechosos en Italia.

Háblase de que han ocurrido invasiones en Nápoles.

Madrid 23, 11 n.

El Consejo de Sanidad confirmó la existencia del cólera morbo, nombrándose dos comisiones, con objeto de designar puntos para verificar desinfecciones y redactar cartillas sanitarias.

En Gandia solo ha ocurrido una invasión.

En los demás pueblos no se registra defunción alguna en las últimas veinte y cuatro horas.

Bolsa, 77.20.

Imp. de R. Pita.—Sinforiano Lopez, 142

Venta de una casa sita en la

calle real. En el despacho de D. Francisco Arriola, procurador, calle de la Magdalena 141, informarán.

PAPEL DEL ESTADO

Se compra y vende de todas clases la contado en grandes y pequeñas cantidades.—Cambio de oro español y extranjero.

E. Perez Labarta, Cantón grande, número 26, bajo, Coruña.

LIQUIDACION

Desde el domingo, 4 del corriente Mayo, se procederá á una liquidación, forzosa y verdadera, de todos los géneros existentes en el establecimiento que fué del difunto D. Ildefonso Ramon, calle Real, número 145, donde, tanto las señoras como los caballeros, encontrarán positivas ventajas, pues de todos es sabido que en dicho acreditado y antiguo establecimiento, hay ricos y variados géneros que el liquidador está dispuesto á realizar con grandes sacrificios, á fin de conseguirlo brevemente.

Para evitar molestias á los señores compradores y ganar tiempo, se advierte que los precios serán fijos é iguales para todos.

145, CALLE REAL, 145.

CARBON MINERAL

Inglés, superior escogido sin polvo para cocinas y máquinas.

Se vende en la calle de Gravia núm. 4, in mediato á la plaza de Dolores, á los precios siguientes:

Por quintal, á nueve reales.

Por tonelada, á ocho reales.

De diez quintales en adelante se lleva á domicilio sin aumento de precio.

Se recomienda este carbón por el poco humo que produce y lo poco que ensucia las cocinas.



PARA CADIZ, MOTRIL, ALICANTE, VALENCIA, Barcelona y Tarragona, saldrá de este puerto del 23 al 24 el vapor español

RITA

Admite carga y pasajeros.—Consignatario don Nicasio Perez, San Francisco, núm. 1.

GUILLERMO E. MITCHELL
CIRUJANO-DENTISTA

LUCHANA, 9 Y 11, LA CORUÑA

Especialidad en dentaduras, postizas y orificiones.

Para veranear

Situada en la saludable y pintoresca parroquia de Maniños, se alquila una casa propia, compuesta de alto y bajo, patio cerrado y otras comodidades para una familia acomodada.

Darán razón calle de Soto núm 15, y en Perlió don Francisco Menéndez Brinar.

VACUNACION

LOS JUEVES Y DOMINGOS

Consulta del médico cirujano don Arturo Lenzano.

Magdalena 110 principal, DE DOCE A DOS DE LA TARDE.

Se alquila una buena casa en

Neda propia para veranear; calle Real 61.

Darán razón en esta ciudad, San Diego 29.

VAPOR "HERCULES,"

Con motivo de las corridas de toros hará viajes extraordinarios los días 22 y 24, saliendo del Ferrol á las nueve de la mañana y á las ocho y media de la noche, y de la Coruña á las doce y media de la tarde y á las nueve y media de la noche.

21, 23 y 24

En el "Círculo de Recro," des-

de mañana 22 de Junio se expenden helados para los señores socios y sus familias por la calle Dolores 49.

INTERESANTE

La rifa de un cerdo que había de efectuarse el 27 del actual, se traslada á igual día del próximo mes de Julio.

Los personas que no estén conformes, pueden pasar á recoger su dinero á la calle de la Iglesia número 16, en la inteligencia de que si no lo hacen antes del 28 del corriente, se las considerará conformes.

Se venden fotografías de San Roque en su capilla.

GRAND HOTEL SUISSE

PLATO DEL DIA

Regulo de carnero

Disponible desde las once de la mañana hasta las ocho de la noche.

FONDA SUIZA, REAL 114

AVISO AL PUBLICO

En el espacioso salon del bajo de la sociedad de artesanos «CIRCULO DE LAS ARTES Y DEL COMERCIO», se expiden helados de todas clases.

56—REAL—58

MAYORDOMO

Se necesita uno para lo oficiales del crucero *Reina Cristina*.

Los que deseen servir dicha plaza, pueden presentarse en el referido buque con el pliego de condiciones.

Socorro

Dolores Fernandez laboriosa y honrada cocinera se encuentra enferma y postrada en cama en la calle de San Sebastián número 59 segundo piso.

Se suplica de las personas caritativas el envío de alguna limosna.

TARJETAS DE VISITA

(IMITACION DE LITOGRAFIA)

Se hacen en la *Imprenta de Pita* en cartulina superior, á 10 REALES CIENTO, con su estuche.

GANGA

Se vende un preciosísimo payo real. En esta redacción darán razón.